



## La pieza del mes

01/ 2015

### **RETABLO MAYOR. IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN DE MIERA**

En el barrio de La Cárcoba, del municipio trasmerano de Miera, se encuentra la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción. Se trata de un edificio construido a finales del siglo XV, en sustitución de un antiguo monasterio benedictino dedicado inicialmente a San Juan y, al menos desde 1099, a Santa María de Miera.

El templo se completó en el XVII con la fábrica del último tramo de las naves y de la torre, edificada entre 1619 y 1621. Dos años más tarde se hizo la sacristía y, a mediados de siglo, se emprendió la decoración pictórica de las bóvedas de la nave central, el abovedamiento de la nave meridional y la construcción del camarín y de la portada principal.

Tras la finalización del edificio se inició la ejecución del retablo mayor. Considerado uno de los mejores dentro de su estilo, es una obra tardorromanista dedicada a la Virgen de la Asunción, patrona del templo. Su gran tamaño, equiparable al de la propia iglesia, sorprende teniendo en cuenta la humildad del lugar donde se ubica, pero puede explicarse a partir de su dependencia respecto a la colegial de Santander.



En 1627 el mayordomo del templo ordenó que se fijaran cédulas y se nombrase un juez para el remate del retablo. La traza fue facilitada por Francisco de la Casanueva, oriundo de Arnüero, y un año después se celebró la subasta, recayendo su ejecución en Hernando de Malla por un total de 324 ducados y medio, que se le debían pagar entre las navidades de 1629 y 1631. Hernando de Malla, de Ánaz, fue un maestro vinculado con Juan de Sobremazas, quien, según señalaremos, aparecerá relacionado con el retablo de Miera para dictaminar en el pleito que se originó a raíz de su construcción.

Este litigio dio comienzo en 1630 a causa de un desacuerdo entre el maestro y la parroquia sobre el coste del retablo, ya que Malla demandaba más dinero por las mejoras introducidas en la obra, mientras que la iglesia aseguraba que el artista no había cumplido con lo estipulado en el contrato.

Aunque el pleito se prolongó hasta 1636, esto no impidió que los trabajos prosiguieran, por lo que, en 1632, se desmontó el antiguo retablo. Un año más tarde ya se había colocado en su lugar el actual y el maestro había recibido el finiquito de la fábrica. Pese a ello, como la obra seguía en marcha, Malla continuó cobrando, de modo que en 1634 percibió veinte ducados más y, en 1637, ochenta y tres. Por tanto, finalmente, percibió 427 ducados por el total de la empresa, casi un tercio más de lo estipulado.

Con motivo del pleito fueron muchos los maestros que fueron requeridos por la parroquia y por Malla para dictaminar a favor de unos y de otros. Entre ellos estaban Luis de la Peña (1632-1635), Francisco de Zorrilla y Hermosa (1635), Juan de Sobremazas (1637) y Francisco de la Casanueva (1637).



Al finalizar la ejecución del retablo se recurrió a un maestro de Lloreda, de nombre desconocido, para que lo dorara. Se cree que la policromía pudo ser sufragada por algún particular o por la colegial de Santander debido a que no se cita su importe en las cuentas de fábrica.

J.J. Polo destaca que en el retablo de Miera conviven dos tendencias: la romanista, visible en lo arquitectónico, y la realista, de la escultura. El autor de la traza, Francisco de la Casanueva, se inspiró para su diseño en los retablos realizados por el taller de Siete Villas. Es por ello que presenta un aspecto compartimentado característico de las obras de este taller, como el retablo mayor de Ajo, con el que guarda importantes semejanzas. En ambos se usan los mismos soportes entorchados y retallados en la parte inferior, si bien en Miera se buscó un mayor movimiento, lo que provocó la desaparición de los tercios de estrías verticales en los fustes de las columnas y que la calle central destaque del resto por su mayor anchura y por su avance en planta. Otros elementos propios del taller de Siete Villas son el empleo de los frontones para la calle central, el uso tarjetas de cueros recortados con espejos ovals en su interior y la representación de figuras infantiles, también presentes en Ajo. El ático el retablo de Miera guarda una gran similitud con el de Hazas de Liendo, con el que coincide en el tipo de remate, de triple encasamento y con frontón curvo, así como en el empleo de aletones con tallos vegetales geometrizados.

Frente a la afirmación de J.J. Polo de que el retablo de Miera mantiene una clara similitud con otros modelos cántabros de la primera mitad del XVII, M.A. Aramburu considera que su arquitectura está más próxima a los realizados anteriormente, en



el siglo XVI, dado que su estructura tiende a avanzar hacia el centro, usa columnas con el tercio inferior decorado y las hornacinas resultan demasiado estrechas en relación a las figuras y relieves que alojan, que parecen desbordar el marco.

Ambos investigadores coinciden al afirmar que las esculturas reciben el influjo de los modelos vallisoletanos de principios del siglo XVII, fundamentalmente de Pedro de la Cuadra. Esta vinculación es especialmente visible en el Calvario que, para Aramburu, guarda una estrecha relación con el de la capilla del Doctor Sánchez del convento de las Huelgas Reales de Valladolid. Se trata de un Cristo fino, poco musculoso, de rostro afilado y piernas flexionadas hacia adelante, características propias de Berruguete, posteriormente asimiladas por Cuadra. Asimismo, la pesadez de las figuras de San Pedro y San Pablo también debe vincularse, según este historiador, a Pedro de la Cuadra, si bien cree que en la escultura del retablo hay dos manos. Una de ellas bien pudiera corresponder a Juan de Sobremazas quien, como ya se indicó, está documentado dictaminando sobre la obra.

Frente a estas afirmaciones, el profesor Polo cree que el Calvario de Miera está más cercano al del retablo mayor del convento de las Carboneras de Madrid, obra de Antón Morales. Afirma que en los relieves y esculturas de Miera están presentes los abundantes paños de voluminosos plegados que caracterizaron a las obras vallisoletanas del primer tercio del siglo XVII, entre las que se incluyen las de Pedro de la Cuadra, pero también las de Gregorio Fernández y sus seguidores. Por tanto, considera que este retablo es una de las primeras muestras



de la penetración en Cantabria del influjo de Fernández, si bien su estilo se entremezcla con otras notas romanistas predominantes entonces en la región.

Consta de predella, dos cuerpos y ático, utilizando soportes de columnas entorchadas en el primer cuerpo y de fustes entorchados y retallados en su tercio inferior en el segundo. Desde el punto de vista iconográfico la escultura muestra una clara relación con los ideales contrarreformistas, mientras que en el apartado formal destaca su conexión con el naturalismo castellano. Todas las imágenes y relieves presentan una clara homogeneidad estilística, aunque en los hábitos de los monjes los plegados duros no abundan tanto como en el resto de los personajes. Los personajes tienen ojos pequeños, nariz afilada, barbas cortas y amplias calvas que sólo desaparecen en San Pablo, dadas sus peculiaridades iconográficas.

En los netos del banco hay cuatro relieves que representan a otros tantos santos benedictinos; en los entrepaños se encontraban los Padres de la Iglesia Occidental, aunque actualmente sólo conservan a San Gregorio y San Ambrosio, ya que los entrepaños laterales se trasladaron al abrirse las dos puertas que comunican con la sacristía-camarín. Es por ello que San Jerónimo puede verse en la actualidad en el retablo colateral del lado de la Epístola, mientras que San Agustín ha desaparecido.

En el tabernáculo, la Resurrección decora la puerta del sagrario, los Santos Juanes en las hornacinas laterales y la Creación de la Mujer el pedestal. En el primer cuerpo del retablo podemos contemplar los relieves de la Anunciación y la



Visitación, las esculturas de San Pedro y San Pablo y la imagen titular en la hornacina central, obra gótica de mediados del siglo XIII.

Los entrepaños del banco del segundo piso se decoran con los Cuatro Evangelistas sentados delante de sus escritorios junto a los símbolos del Tetramorfos, flanqueando la imagen central que muestra la Huida a Egipto. Sobre el banco, en el centro, encontramos la imagen de la Asunción, debida al escultor Francisco de la Vega, natural de Liérganes. Esta obra se encargó en 1697, momento en que el retablo fue ligeramente alterado por la construcción del camarín de la Virgen. A los lados de la Asunción se encuentran Santiago el Mayor y Santo Domingo y, en los extremos, los relieves de la Adoración de los Pastores y la Epifanía.

En el zócalo del ático se representan las siete Virtudes (Templanza, Caridad, Fortaleza, Justicia, Caridad, Fe y Esperanza). Sobre ellas el Calvario, entre San Francisco y San Antonio y, rematando el conjunto, el Padre Eterno.

AULA DE PATRIMONIO CULTURAL  
UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN





## BIBLIOGRAFÍA

ARAMBURU-ZABALA HIGUERA, M.A.: "La formación de los talleres de escultura romanista en Cantabria (retablos de Miera, Ajo y Guriezo)", *B.S.A.A.*, LI, 1985, pp. 355-366.

POLO SÁNCHEZ, J.J. (ed.): *Catálogo monumental del Patrimonio cultural de Cantabria. La Merindad de Trasmiera: Juntas de Cudeyo y Cesto*. T. I. Santander, 2000.

POLO SÁNCHEZ, J.J.: *El retablo romanista y contrarreformista en Cantabria (c. 1590-1660)*. Santander, 1994.

## FICHA TÉCNICA

**Universidad de Cantabria**

VICERRECTORADO DE CULTURA, PARTICIPACIÓN Y DIFUSIÓN: **Elena Martín Latorre**

DIRECTOR DEL AULA DE PATRIMONIO: **José Luis Pérez Sánchez**

Autora del texto y coordinadora del proyecto 'LA PIEZA DEL MES': **Isabel Cofiño Fernández**, doctora en Historia del Arte por la Universidad de Cantabria.

CAMPUS CULTURAL UNIVERSIDAD DE CANTABRIA. Teléfono.: 942 202001. e-mail: [aulas.extension@unican.es](mailto:aulas.extension@unican.es)

Dirección: Edificio Tres Torres, Torre C, Planta -2. Avda. de los Castros, s/n. 39005 Santander

## La pieza del mes

'LA PIEZA DEL MES' es un proyecto de divulgación del Patrimonio Cultural de Cantabria promovido por el Aula de Patrimonio Cultural de la Universidad de Cantabria que nació en 2009.

Se plantea como objetivo, una vez al mes (en concreto el primer viernes), acercar a la sociedad de una manera divulgativa y comprensible un objeto mueble o un elemento singular del legado artístico con que cuenta esta región. De este modo, se trata de poner en valor una obra de arte gracias a la repercusión de esta iniciativa en los medios de comunicación y a su divulgación a través de Internet.

Este proyecto ha dado lugar a la edición de monografías recopilatorias de las piezas del mes de cada año.





#### **PIEZAS DEL MES EN 2009**

Estelas de Barros  
Pinturas de Valdeolea  
Virgen de la Leche. Retablo de Nuestra Señora de Belén de Laredo  
Retablo de Rozas de Soba  
Retablo de San Bartolomé de Santoña  
Relicario de San Emeterio y San Celedonio. Catedral de Santander  
Sepulcro de Antonio del Corro. Iglesia de San Vicente de la Barquera  
Tabernáculo del Lignum Crucis. Monasterio de Santo Toribio de Liébana  
Custodia de Bielva (Museo Diocesano)  
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales  
Fernando VII-Goya. Museo de Bellas Artes de Santander  
Ángel de Llimona. Cementerio de Comillas

#### **PIEZAS DEL MES EN 2010**

Cancel de Lebeña.  
Neptuno romano de Castro Urdiales.  
Retablo de San Bartolomé de Santoña.  
Tablas del maestro de la Vista de Santa Gúdula. Las Caldas.  
Monumento a Pedro Velarde.  
Fernando VII de Goya.  
Custodia de Bielva (Museo Diocesano).  
Cristo de la Agonía de Zurbarán. Iglesia de Castro Urdiales.  
Virgen de La Bien Aparecida.  
Tibores chinos del santuario de la Virgen de la Luz de Aniezo.  
Esculturas orantes de los Condes de Hermosa. Palacio de Elsedo.  
Frontal del altar mayor de la colegiata de Santillana del Mar.

#### **PIEZAS DEL MES EN 2011**

Marfiles de la Inmaculada y San Miguel. Puente San Miguel.  
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Bareyo.  
Retablo mayor de la colegiata de Santa Juliana de Santillana del Mar.  
Lucerna romana de Castro Urdiales.  
Custodia de la Catedral de Santander.  
Panteón de la familia del Sel. Castro Urdiales.  
Escultura de Rodrigo Gómez de Rozas. Iglesia de San Fausto de la Revilla de Soba.  
Retablo mayor de la iglesia de la Asunción de Arnuero.  
Estelas gigantes de Cantabria.  
Ambones de la iglesia de Santa María de la Asunción de Laredo.  
Virgen La Antigua con donantes. Colegiata de San Pedro de Cervatos.  
Sancho Panza. Lino Casimiro Iborra. Pinacoteca Municipal de Santoña.



#### **PIEZAS DEL MES EN 2012**

Ara de la ermita de San Miguel de Olea.  
Virgen de Guadalupe. Iglesia de Santiurde de Toranzo.  
Pila bautismal. Iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.  
Sombrilla y colcha de Villaescusa. Museo Diocesano. Santillana del Mar.  
Costurero de la familia Sánchez de Tagle. Santillana del Mar.  
Virgen de la Cama de Escalante.  
Cristo yacente. Iglesia de Santa María de Castro Urdiales.  
Órgano de la Capilla-Panteón de Comillas.  
Pinturas murales. Iglesia parroquial de Ledantes.  
Lauda sepulcral del presbítero Gómez Fernández de Secadura. Iglesia de Secadura.  
La Visitación. Catedral de Santander.  
Retablo mayor de la iglesia de San Vicente de la Maza de Guriezo.

#### **PIEZAS DEL MES EN 2013**

Estela de Antesio. Villaverde de Liébana.  
Retablo mayor de la iglesia de San Pelayo de Cicero.  
Sarcófagos medievales de Montesclaros.  
Ángel de Llimona. Comillas.  
Cartulario de Piasca.  
Cristo de Limpías.  
Virgen de Cervatos.  
Cruz de Isla.  
Escultura funeraria de Alonso Camino.  
Retablo de la iglesia de Cañedo de Soba.  
Tabla de San Jorge. Iglesia de Penagos.  
Virgen de Mogrovejo.

#### **PIEZAS DEL MES EN 2014**

Frescos de Luis Quintanilla. Paraninfo de la Universidad de Cantabria.  
Retablo mayor de Isla.  
Calvario de la parroquia de Ajo.  
Poncho peruano. Casona de Tudanca.  
Atril y sacras de Renedo de Cabuérniga.  
Cristo de Mijares. Museo Diocesano.  
*Mouro 14:51. Hora solar.* Eduardo Sanz.  
Monumento a José María de Pereda. Santander.  
Pila y sarcófago de la ermita de San Fructuoso de Lamiña (Ruente).  
Tenante de altar de la ermita de San Sebastián de Herrán (Santillana del Mar).  
Virgen de Galeón de la iglesia de Santa María de Puerto de Santoña.  
Retablo de Vejorís. Museo Diocesano Regina Coeli (Santillana del Mar).